

de **Crónica**
Córdoba
y sus Pueblos

XIV



Córdoba, 2008

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

de **Crónica**
Córdoba
y sus Pueblos

XIV

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2008



Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónicas de Córdoba y sus Pueblos, XIV

Consejo de Redacción

Coordinadores:

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales:

Manuel García Hurtado

Miguel Forcada Serrano

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Foto Portada:

Plaza de la Constitución, Villa del Río, (Córdoba)

Edita: Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Imprime: Imprenta Madber, S.L.
Pintor Arbasia, 14 Local
14006 Córdoba

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: CO.- 1.536 - 2008

Julio Merino González, carteyano, maestro, periodista, escritor y académico

Antonio Pérez Oteros

Cronista Oficial de Nueva Carteya

La historia de los pueblos se engrandece, de cuando en cuando, con personajes que se salen de los cánones normales en la vida cotidiana y de alguna manera crean una personalidad que los lleva por caminos lejanos a los que comúnmente conocemos y seguimos cuando de alguna manera vivimos sumidos en los quehaceres diarios que la vida nos ha deparado cuando mantenemos un rumbo marcado del que es difícil salir, coartados y mediatizados por los problemas que diariamente hay que superar para sobrevivir en este mundo tan exigente, tan materialista y tan repleto de intereses que nos obliga a mantener un estatus social que muchas veces nos hace actuar de forma repetitiva y sin apenas movernos fuera de lo vulgar y lo que el trabajo diario nos marca y nos señala. Buscar nuevos horizontes, lanzarse al mundo a encontrar nuevos caminos, conquistar nuevas metas y querer conseguir la gloria, la fama, el triunfo..., sólo está reservado a esa clase de personas que llevadas por un espíritu quiijotesco y soñador son capaces de romper el muro de lo estrictamente local para lanzarse a una aventura que los conduzca a otros mundos con perspectivas más amplias y con otros espacios que recorrer, descubrir y conquistar. Todo ello aparece más complicado y difícil si lo vemos desde la perspectiva de los años finales de la década de los cincuenta y primeros de los años sesenta pasados en los que la precariedad y las condiciones de vida no ofrecían muchos atractivos para embarcarse en aventuras complicadas si no se disponían de los medios necesarios para llevar a buen puerto la nave de los sueños en la que habíamos depositado tantas ilusiones y tantos deseos.

Esta reflexión que sirve de introducción a este merecido homenaje que quiero tributar a mi amigo JULIO MERINO CONZÁLEZ, me lleva a presentar a la figura de un carteyano cuyos méritos y trayectoria profesional no han sido

suficientemente valorados, ni se le ha tratado con la equidad y justicia que su persona, su inmenso trabajo, su capacidad intelectual, su producción periodística y literaria, merecen. He aquí a un hombre, víctima del destino y de sus propias convicciones, que fiel a sí mismo ha navegado triunfalmente por la cresta de la ola y por los turbulentos fondos de mares tenebrosos, siempre con una capacidad de trabajo fuera de lo común y con una personalidad arrolladora. Veamos pues a grandes rasgos, la vida y obra de este carteyano que en su día abandonó su pueblo con el pensamiento cuajado de ideas grandiosas que aspiraba poder llevar a la realidad y que vehementemente soñaba con conseguir el triunfo y salir del anonimato a que estábamos sumidos en el mundo reducido de nuestro pueblo. "Ser o no ser", conceptos que para él significaban un constante martilleo que noche y día sufría su trabajado cerebro, sometido a una lucha de ideas que se debatían entre el quedarse en el limitado mundo del pueblo rural o buscar los caminos que lo llevaran por otros firmamentos, a poder disponer de distintos planteamientos de vida, a conocer otras maneras de vivir, de gozar o padecer. Él decidió marcharse y consiguió a base de trabajo, estudios y gran sacrificio situarse en lo más alto de su profesión. Su esfuerzo, su constancia, sus padecimientos no fueron baldíos. Creo que cada uno tiene un destino que lo arrastra a lo largo y ancho de su existencia. Cada uno navega por la nebulosa que envuelve nuestras mentes hasta que llegas a encontrar lo que deseas o crees que necesitas. Cada uno forja su vida a base de cincelar su mente en el yunque de las ideas y de los principios. Cada uno es lo que es y lo que ha creado en torno a su persona.

Su niñez y primeros estudios

Julio Merino nació en Nueva Carteya el día 5 de abril del año 1940. Hijo legítimo de Francisco Merino Flores y Julia González Úbeda. Es el quinto de seis hermanos, de los que viven cuatro. Nació y vivió en la calle Montilla, número 31, de esta localidad en cuyo domicilio los padres tenían un pequeño negocio de panadería de cuya actividad dependía la economía familiar. La infancia de Julio transcurrió como la de cualquier niño del pueblo en aquellos años tristes y pobres que fueron los de la posguerra, años de estrecheces económicas en los que cada familia buscaba la supervivencia de la forma y manera que les era posible. En casa de Julio, con muchas limitaciones, se comía y el fantasma del hambre no llegó a ser una pesadilla vital para sus padres y hermanos. Desde pequeño conoció el proceso de fabricación del pan, vivió muchos años mezclado con harinas y con el olor característico de la masa y el pan recién hecho cocido en aquellos hornos de leña que hoy nos parecen prehistóricos. En la

panadería de alguna forma trabajaban todos; el negocio era pequeño pero daba “para ir tirando”.

El periodo de escuela primaria y los años de bachillerato los hizo Julio en su pueblo natal. Como para la mayoría de los que estudiamos en aquella época los escasos medios económicos no permitían costear internados de colegios por lo que el bachillerato lo hizo por libre, teniendo que sufrir los difíciles exámenes de final de curso en el Instituto de Enseñanza Media “Aguilar y Eslava” de Cabra, donde en un solo día había que desarrollar con suficiencia todo cuanto exigía el programa de cada curso. En esta época fueron sus maestros D. Mariano Prieto Álvarez y su esposa D^a. Juana Paíno Herrera los que más influyeron en él y en sus padres para que Julio continuara estudios superiores. Apuntaba buenas maneras, era estudioso, aprendía con clarividencia, era inteligente y trabajador. En esta época Julio estuvo muy cerca de entrar en el Seminario de Córdoba para iniciar estudios eclesiásticos.

Su vida en Córdoba y sus estudios de Magisterio

Así llegamos al año 1954 en el que ingresa como alumno oficial en la escuela Normal de Córdoba y se dispone para seguir los estudios de Magisterio. Un nuevo mundo se abre a su mente joven y convulsiva; Julio va a descubrir en esta etapa de su vida una ciudad que lo absorbe, que lo extasía, que lo realiza, en la que se hace cada día más maduro y reflexivo y en la que se adentra de tal manera que Córdoba, su historia, su pasado, sus calles, sus monumentos, sus personajes, su embrujo y su misterio, quedarán tan dentro de su ser que después aparecerán reiteradamente a lo largo de su producción literaria.

Estudiar en Córdoba fue posible gracias a que Julio vivió en casa de su tío Félix (hermano de su padre) y su esposa Josefa. Allí fue acogido como uno más de esa familia que contaba además con cinco hijos. Félix trabajaba en la Universidad Laboral de Córdoba, era encargado de mantenimiento, un hombre bueno e inteligente que influyó mucho en aquel joven que sentía por su tío verdadera veneración. Vivían en el barrio de San Lorenzo, en la calle María Auxiliadora en la casa de frente a la entrada del Colegio Salesiano. Al año siguiente, el padre de Julio consigue el traspaso de una panadería en Córdoba, en la calle Pintor Palomino del barrio de la Huerta de la Reina. Así prolonga el negocio familiar y Julio, junto a sus estudios se ve en la necesidad de afrontar cada día horas de trabajo a pie de horno y horas nocturnas de reparto de pan que transportaba por las calles de Córdoba con carros movidos a pedales hasta los puntos de venta que tenían concertados. Fue una época dura pero que no impidió

que Julio se hiciera Maestro. Terminó sus estudios de Magisterio en el año 1957.

El periodo transitorio: su dedicación a la enseñanza.

La formación adquirida en la Escuela Normal, el trabajo en la panadería, las circunstancias socio-económicas de la época, fueron formando a un joven cada vez más rebelde y cada día menos conforme con el mundo que le rodeaba. De vuelta al pueblo, Julio vive un periodo transitorio, no por menos intenso, en el que desarrolla una meritoria labor como docente en la escuela primaria como Maestro interino y funda, junto a sus compañeros Manuel López Mesa y Antonio Pérez Oteros, una academia para impartir clases particulares para alumnos de bachillerato de enseñanza libre: la Academia Nuestra Señora del Rosario. Aquí permaneció hasta su marcha definitiva a Madrid en el año 1959. La Academia, que había supuesto un éxito de trabajo y de alumnado continuó su singladura, incorporándose a la misma Antonio Luque Cuevas. Lo que significó aquella Academia en aquel tiempo y hasta su desaparición merece un apartado importante en la historia de Nueva Carteya.

Este periodo de tiempo de la vida de Julio, comprendido entre junio del año 1957 y septiembre del año 1959, supuso un ciclo intenso en su formación intelectual, ya que la dedicación intensiva a la enseñanza junto con interminables horas de lectura en noches de vela rodeado de libros y libros que consumía sin apenas descanso, llevado por el ansia de conocer y descubrir el verdadero camino que lo condujera al mundo que tanto anhelaba y en el que quería adentrarse para siempre. Es la época en que descubre a Séneca, a Galdós, a Valera, a Dostoyevski, a los escritores de la Generación del 98, sobre todo a Unamuno (a quien tenía por maestro y guía permanente) a Ortega y Gasset y tantos otros con los que se identifica y día a día los lleva a su mente cada vez más reflexiva y rebelde. De este periodo tan intenso y tan especial data su primera obra de teatro "No todo se compra con dinero", un drama de ambiente social que llegó a representar con aficionados locales a los que él mismo dirigió.

Su marcha a Madrid: su destino definitivo. El periodismo y su producción literaria

La idea de marcharse a Madrid, obsesión continua en su mente revuelta y su carácter inconformista, terminó por hacerse realidad. Julio emprende la aventura de enfrentarse con un mundo desconocido al que llega con muy pocos recursos económicos pero con unas ganas enormes de triunfo, de alcanzar la

fama y de conquistar el espacio infinito que tanto había soñado y del que tanto nos hablaba en aquellas noches largas, en las que abría su corazón vehemente junto a montones de libros, los vasos de café y la agobiante atmósfera creada en aquella nostálgica habitación, por el humo del “caldo de gallina” de Manuel y el “rubio” que, de cuando en cuando, fumábamos Julio y yo, hasta que el cansancio nos mandaba a la cama pensando en las clases que teníamos que impartir al día siguiente.

En septiembre de 1959 llega Julio a Madrid y se matricula en la Facultad de Filosofía y Letras y en septiembre de 1961 se matricula en la Escuela Oficial de Periodismo tras superar el examen de ingreso, Su vida transcurre entre sus libros, sus estudios y algún que otro trabajo que realiza, más unas clases particulares que tiene que impartir para poder sobrevivir económicamente, ya que sus padres poco dinero podían mandarles.

En el año 1962, sin dejar sus estudios en la Escuela Oficial de Periodismo, se presenta a las Oposiciones al Cuerpo del Magisterio Nacional del Estado, y consigue superar las mismas con el número dos en Madrid. La carrera docente la deja en suspenso tras pedir la excedencia voluntaria, ya que su principal objetivo estaba centrado en el periodismo y en su afán constante de conseguir triunfos como escritor.

Se licencia en Periodismo en el año 1964, con el número uno de su promoción. Cumplido este objetivo muy pronto se adentra en la vorágine del mundo de la prensa al que siempre ha estado ligado. En sus primeros años de periodista, Julio, alternó su trabajo en los distintos medios con otras actividades. Así, fue profesor de la Escuela Oficial de Periodismo impartiendo clases en las asignaturas de “Historia del Periodismo”, “Estilo Periodístico” y “Agencias de Información General”, además de Jefe del Departamento de Prácticas, todo ello durante el periodo de 1965 a 1973. Posee así mismo los Diplomas de “Prensa Infantil y Juvenil” en “Política Internacional” en “Sociología de la Información”, en “Información Local y Regional”, entre otras.

Como profesional del Periodismo fue entre otras cosas:

- Redactor Jefe del semanario “SERVICIO”.
- Redactor de la O.I.D. del Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Redactor del diario “ARRIBA”.
- Redactor jefe del “Diario SP”.
- Subdirector del diario “PUEBLO”, con D. Emilio Romero de Director.

- Director de la Agencia "PYRESA".
- Director del diario "EL IMPARCIAL".
- Director del "DIARIO DE BARCELONA".
- Director del semanario "EL HERALDO ESPAÑOL".
- Director de "LA VOZ DEL PROGRESO".
- Director adjunto de "RADIO INTERCONTINENTAL".
- Jefe de Prensa del "INSTITUTO NACIONAL CONTRA EL STRESS".
- Director de la revista "FIGURAMA".
- Director de "EL PUEBLO DE MADRID".
- Director del "NUEVO DIARIO DE GETAFE".
- Director del "NUEVO DIARIO DE VILLAVICIOSA".
- Director del "NUEVO DIARIO DE MAJADAHONDA".
- Director del "NUEVO DIARIO DE LA COMUNIDAD DE MADRID".
- Coordinador General del Equipo de Deportes dirigido por José María García (seis años en la Cadena COPE y dos años en ONDA CERO).

Y últimamente:

- Director del "NUEVO SEMANAL DE SESEÑA".
- Director de "LA VOZ DE LA SAGRA".

En el transcurso de su larga carrera profesional (ahora ya jubilado) entrevistó entre otros a los siguientes personajes:

- Charles Del Gaulle.
- Richard Nixon.
- Maumar el Ghadafi.
- Jean Paul Sartre.
- Manuel Fraga.
- Laureano López Rodó.
- Federico Silva Muñoz.
- Adolfo Suárez.
- La Reina Federica de Grecia (fue el traductor literario de sus "Memorias para España").
- Joseph Tarradellas.

- General Milans del Boch.
- Francisco Fernández Ordóñez.
- Sabino Fernández Campo.
- Torcuato Fernández Miranda.
- Ramón Serrano Suñer. y otros.

Toda su carrera periodística la ha ejercido en Madrid, excepto el paréntesis que supuso la marcha a Barcelona para hacerse cargo de la dirección del DIARIO DE BARCELONA, exactamente desde el 1 de diciembre de 1979 al mes de marzo de 1980.

En los últimos años de la década de los sesenta y durante los años setenta y primeros de los ochenta pasados, encontramos la más intensa labor periodística de un joven que *triunfa plenamente en esos años* y que se proyectaba como una figura ingente en el mundo complicado y difícil de los medios de comunicación. La llegada de Julio a la subdirección de "PUEBLO" de la mano de D. Emilio Romero supuso un avance cualitativo en la información escrita de aquel momento, su nombramiento como Director de la Agencia "PYRESA" contribuyó a la importante transformación y renovación en los medios de comunicación estatales, cuyos mejoras fueron evidentes y notorias. Allí permaneció hasta que el cambio de régimen político trajo como consecuencia la supresión de la prensa y radio del Estado.

La época más dura que vivió Julio, que ya era un nombre consagrado, importante y muy conocido en la esfera periodística, fue desde la dirección de "EL IMPARCIAL" y del "HERALDO ESPAÑOL". La posición política que *asume* en los años de la transición y los primeros de la democracia, defendiendo tesis y doctrinas que en aquellos momentos chocaron con las corrientes que imponían los nuevos cambios que se vivieron en España de manera acelerada, resultó muy conflictiva y hace que, tras muchas vicisitudes adversas, su vida se vea muy afectada después de sufrir situaciones que en algunos casos sobrepasaron los puramente profesionales. Ello trajo consecuencias muy negativas para el periodista que tiene que asumir un cambio bastante notorio en su vida tras el cierre de las publicaciones antes dichas.

La trayectoria periodística de Julio Merino, someramente tratada en este trabajo, es digna de dedicarle un estudio más exhaustivo y profundo que sobrepasa los límites de lo que aquí queremos plasmar.

Paralela a esta intensa carrera periodística, Julio desarrolla una inmensa obra literaria. Su formación cada vez más sólida, y su afán constante por lograr la fama hacen de este personaje una figura poco común, un ser especial en un

mundo lleno de intereses, de pillos y truhanes, en el que es muy difícil triunfar si no doblas la cerviz y entras por el aro que impone el poder, el dinero y los intereses creados que decía el dramaturgo. Julio ha dicho de sí mismo: *"Porque yo me fui. Abandoné en pleno sarampión intelectual, cuando la rebeldía de la juventud se había apoderado de mi alma y de mis sentidos. Tenía ansias de saber y de conocer; tenía sed de viajar... ¡y me perseguía la locura de la fama!"*, y ha manifestado *"me dediqué a estudiar como un loco y a escribir desesperadamente. Filosofía, Historia, Sociología, Economía, Literatura, Periodismo, versos, artículos, cuentos, novelas, ensayo y teatro. ¡Dios mío cuantas horas de insomnio y de esperanza!"*.

Julio Merino ha publicado entre 1960 y 2006 más de setenta libros entre los que figuran estos que siguen:

- "Don Juan Valera", biografía orteguiana.
- "Picotazos en la obra de Juan Valera".
- "La Generación del 98 y el Periodismo".
- "Los Pecados de la Monarquía".
- "La Tragedia de Séneca".
- "Las cuatro columnas de Córdoba".
- "Jaque al Rey" (Editorial Planeta).
- "Las vísperas del 23-F" (Plaza & Janés).
- "Los socialistas rompen las urnas" (E. Plaza & Janés).
- "La tragedia de los generales españoles" (E. Plaza & Janés).
- "SPALIS, el gran secreto de España" (E. Plaza & Janés).
- "Los caballos famosos de la Historia" (50 biografías de 50 caballos).
- "Pegaso, el caballo Volador".
- "El otro Franco" (Espejo de Tinta).
- "Las Cortes condenan al Rey" (Espejo de Tinta).
- "Tejero, 25 años después" (Espejo de Tinta).
- "Franco, el general más joven de Europa"
- "Los 10 discursos parlamentarios que conmovieron a España"
- "Los hechizos de Carlos II".
- "Tratado Romano de Estética y Belleza".
- "Todo se compra con dinero".
- "Jaque a España".

Y también 50 biografías teatralizadas de los 50 personajes más importantes de la Historia:

- 1. LA EMPERATRIZ JOSEFINA.
- 2. EL OBISPO DE CÓRDOBA.

- 3. EL CALIFA ABDERRAMÁN III.
- 4. EL EMPERADOR NERON.
- 5. EL DIOS DE LA ORATORIA: EMILIO CASTELAR.
- 6. LA EMPERATRIZ ALEJANDRA DE RUSIA.
- 7. "AZORÍN".
- 8. LA REINA MARIA ANTONIETA
- 9. EL CARDENAL SEGURA.
- 10. EL GENERAL PRIM.
- 11. JOSÉ FOUCHE.
- 12. ISABEL LA CATÓLICA.
- 13. LUCIO ANNEO SÉNECA.
- 14. PONCIO PILATOS.
- 15. LA REINA CLEOPATRA.
- 16. NAPOLEON BONAPARTE.
- 17. FRANCISCO PIZARRO.
- 18. MARIANO JOSE DE LARRA.
- 19. DON JUAN VALERA.
- 20. DON MIGUEL DE UNAMUNO.
- 21. CARLOTA CORDAY.
- 22. JULIO CÉSAR.
- 23. EL "CHE" GUEVARA.
- 24. MARTÍN "EL EMPECINADO".
- 25. EL EMPERADOR CARLOS V.
- 26. FEDERICO GARCÍA LORCA.
- 27. SAN IGNACIO DE LOYOLA.
- 28. CRISTÓBAL COLÓN.
- 29. EL CID CAMPEADOR.
- 30. JOSÉ ORTEGA Y GASSET.
- 31. ROBESPIERRE.
- 32. MIGUEL DE CERVANTES.
- 33. MAIMÓNIDES.
- 34. BENITO PÉREZ GALDÓS.
- 35. "AVERROES".
- 36. GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER.
- 37. ABRAHAN LINCOLN.
- 38. LUCRECIA.
- 39. MADAME CURIE.
- 40. RICARDO WAGNER.
- 41. FLEMING.

- 42. VELÁZQUEZ.
- 43. NOBEL.
- 44. JUANA LA LOCA.
- 45. HERNÁN CORTÉS.
- 46. ALMANZOR.
- 47. SAN ISIDRO LABRADOR.
- 48. SAN PABLO.
- 49. GOYA.
- 50. JESUCRISTO.

De toda su extensa producción literaria, en este trabajo voy a detenerme en tres de sus libros por entender que en ellos, Julio, se acerca más a su tierra, o sus orígenes, a ese mundo que en su día abandonó, pero del que no ha salido porque está dentro de él, de sus entrañas, de su mente, de su corazón.

“Entorno a Don Juan Valera”. Es un ensayo biográfico completísimo y original. Merino lo define como una “biografía orteguiana”, ya que ha puesto en práctica el método de las generaciones que usara Ortega y Gasset. El libro recoge el trabajo que obtuvo el Premio Juan Valera 1966, está prologado por Carmen Llorca¹ y editado por Libros El Búcaro, Ediciones Librería Club Madrid (1969). En el Prólogo dice la autora *“Es este el primer libro de Julio Merino... El que un joven periodista, en este mundo dominado por todo lo espectacular, elige como tema de su primer investigación la figura y la obra de Juan Valera, revela una inclinación de indiferencia, hacia las modas y de fe en la constancia de lo permanente. Añádase además que Julio Merino es casi paisano de Juan Valera -nació en Nueva Carteya y Juan Valera en Cabra, a 17 kilómetros de distancia- lo que sería un factor más a explicar el porqué de tal preferencia.*

Pero Julio Merino es, también un idealista, un apasionado defensor de la belleza, del romanticismo. Y en esto veo la razón primordial de su facilidad para entender a Valera, de la claridad con que ha manejado los elementos de juicio para analizar al gran personaje”.

“Las cuatro columnas de Córdoba”. Novela muy original, de la que el autor nos dice: *“Las cuatro columnas de Córdoba” no son más que eso; un intento desesperado de sinceridad, un coqueteo con la historia de Córdoba y sus principales personajes. Un largo deseo de conocimientos, mejor dicho de acercamiento a Séneca y Osio, a Maimónides y Averroes. Cuatro Cordobeses universales, cuatro piedras angulares, cuatro estrellas, cuatro hombres”.* La obra está editada por la Real Academia de

¹ Carmen Llorca fue profesora de Julio en la Escuela oficial de Periodismo y posteriormente compañera formando parte del Claustro de dicha escuela.

Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes en 1977, consta en sus primeras páginas que *"Esta novela, premio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba 1976, ha podido ver la luz gracias a la gestión de D. Alberto Morales, gran amigo del autor y defensor siempre de todo lo que sea beneficio para Córdoba y su provincia"*. (D. Alberto Morales es natural de Nueva Carteya).

El prólogo de la misma es de D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, por entonces Director de la Academia de Córdoba y en él nos dice entre otras cosas: *"Las cuatro columnas del saber cordobés las considera el autor, también cordobés lleno de admiración filial, con un criterio moderno, salpicado de donosas admiraciones desde el Nuevo Mundo, antorcha actual de la civilización, como un resplandor que será eterno en tanto que la Humanidad pervive. El Libro es un evangelio de cordobesismo"* y termina diciendo: *"Sea lo que fuere Julio Merino ha compuesto un libro ameno y sugestivo, en el que se mezclan la agilidad del periodista y la gravedad del historiador, por lo cual la Real Academia de Córdoba, a la que pertenece este escritor, se siente orgullosa de colocarlo bajo su bandera y enviarle sus aplausos fervorosos"*. El libro tiene tres dedicatorias que hace el autor: *"A mis hijos, Esther y Julio"* a *"Lydia, mi mujer"* y a *"Todos los cordobeses"*. Está última dice lo siguiente:

*"Como dijera Unamuno de su "Niebla"
yo no sé si esto es una no-
vela o nivola, o lo que sea, pero
sí sé" y esto os lo- juro"- que es-
tas páginas salieron con amor,
de mi corazón... Porque, ¡ay!, Cór-
doba es para mí -como para vosotros-
algo que se lleva dentro y que has-
ta cala los entresijos del alma.
También quiero que sepáis amigos y
paisanos, que mi único propósito
al escribir estas "cuatro columnas"
ha sido la de divulgar -por si no
lo estuviera bastante- la gloria y la
grandeza de nuestra ciudad...
¡Que el mundo entero lo sepa,
que aquí, en Córdoba nacieron
Maimónides, Averroes, Osio y Séneca!"*

"Spalis". Es una novela en la que el autor mezcla de forma consciente la realidad con la fantasía y narra una historia en la que los hechos relacionados con

la vida del autor se adentran en un mundo, que quizás pudo ser real, en el que los recuerdos de épocas pasadas se funden con lo que hemos dado en llamar la historia enterrada de Nueva Carteya.

La novela consta de seis capítulos:

- I. "Spalis".
 - II. "Nova Carteia".
 - III. "Córdoba".
 - IV. "Los demonios de "Casa Dorada".
 - V. "¡Eloi, Eloi!, ¿Lama sabactaní?".
 - VI. "El Tribunal de los Dioses".
 - VII. "El Camino de la Gloria".
- Y un Epílogo:
- "Diez años después".
 - "Quince años después"

"Spalis", es la primera novela larga de Julio Merino, es difícil de encuadrar. De ahí que él mismo la llama "nivola", al igual que Unamuno lo hiciera con su "Niebla". De todas formas "Spalis" es ante todo una *"novela sorprendente y un texto apasionante... en el que se mezclan la historia y la leyenda; el amor y la pasión; lo social y lo trágico; lo político y la aventura"*. Y también es una evocación constante a sus orígenes, a la tierra y lugares que lo vieron nacer, correr y patear, entre extensos olivares y con el recuerdo y el embrujo de este Monte Horquera por el que pasaron tantas civilizaciones y que encierran el misterio que cada una de ellas dejaron.

La novela está editada por Plaza & Janés Editores S.A. en 1986 y en la dedicatoria consta:

*A mi tío Félix
el hombre que me enseñó a pensar
y me animó a elegir el camino de
la Verdad.*

Otros apartados en su curriculum

Obtuvo su primer galardón con el premio "Juan Valera 1966", muy entrañable para él, tanto por ser el primero como por ser en Cabra, lugar tan cercano a nuestro pueblo, donde se concedió.

Julio Merino tiene tres premios nacionales de Literatura a su favor: el de Ensayo (1966), el de la Crítica Cinematográfica (1967) y el de Teatro (1973), con la obra "La Tragedia de Séneca".

Julio Merino ha publicado también con nombre propio o seudónimo más de 10.000 artículos. Ha estrenado cinco obras de teatro y tiene escritas más de treinta. Ha pronunciado cuarenta y ocho conferencias, entre ellas dos en el Club "Siglo XXI", cuyos textos íntegros se recogen en su libro "Jaque a España".

Pertenece a la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1964.

Julio Merino Académico

Para mejor glosar este hecho tan singular en la vida de Julio Merino, tan poco conocido y ahora olvidado incluso por esa docta Institución, voy a transcribir la reseña del acto en el que Merino, ingresaba en la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, celebrado el 11 de diciembre de 1975, y que el Diario CORDOBA publicaba el siguiente día con todo lujo de detalles.

"JULIO MERINO leyó *"Vía crucis de un moralista que quiso meterse a político"*... Fue el tema de su discurso de ingreso en la Real Academia.

Anoche, en el Círculo de la Amistad, el ilustre periodista y director de la agencia de noticias Pyresa, don Julio Merino González pronunció su discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba, de la que fuera nombrado miembro correspondiente en Nueva Carteya -de donde es natural- el pasado 13 de febrero. Su pieza oratoria, brillante, profunda y desmitificadora de Séneca como hombre, llevó por título "Vía crucis de un moralista que quiso meterse a político". Asistieron al acto el gobernador civil, don Mariano Nicolás; director de la Real Academia, don Rafael Castejón; secretario de dicha corporación, don Juan Gómez; numerosos académicos y gran número de público que llenó por completo el salón del cine-club donde se celebró el acto, cuyo aforo resultó insuficiente. Entre el público se advertía asimismo la presencia de numerosos paisanos del ilustre periodista, venidos expresamente de Nueva Carteya para asistir al acto.

Inició el mismo el director de la docta entidad, don Rafael Castejón, que hizo una sucinta y atinada semblanza del nuevo académico, glosando los méritos intelectuales que concurrían en él. A continuación y entre los aplausos del numeroso público, el señor Castejón impuso a don Julio Merino la medalla que le acredita como miembro correspondiente de la Real Academia Cordobesa.

El discurso

En el preámbulo de su intervención, el señor Merino González, fijó su actitud ante la figura que iba a abordar. "Voy a hablar de Séneca -manifestó- con la certeza de que mi

verdad no será compartida por muchos”, calificando al ilustre cordobés de escritor admirado, filósofo discutido y hombre casi desconocido, cuyo vía crucis pasa por “el desconsuelo y la desesperanza, el triunfo y la gloria, el dolor y la amargura, y, por último, la gran liberación de su muerte”.

De acuerdo con el título, la exposición se dividió en “estaciones -en total, catorce-, a lo largo de las cuales contempló sucesivamente, la ascensión y caída políticas de Séneca, en la Roma imperial de los albores de nuestra era, estableciendo cierto paralelismo formal entre las estaciones de la vida pública de Séneca y las del vía crucis de Jesucristo.

En amplia entrevista con el conferenciante, publicada el miércoles en estas páginas, expuso aquél el contenido esencial de su intervención, por lo que, para no pecar de reiterativos, resumiremos al máximo una lección magistral, caracterizada por su valentía de planteamiento, a lo largo de la cual se demuestra con hechos históricos que la vida política del gran pensador cordobés discurrió por caminos opuestos a la filosofía que predicaba. Señalaremos, no obstante, los títulos de las estaciones, o etapas de la vida del pensador, que dan de alguna manera la clave de su contenido.

- *“Primera estación: Séneca entra en un mundo corrompido y amoral”.*
- *“Segunda estación: Séneca es arrojado fuera del mundo de los vivos y en brazos de la desesperación”.*
- *“Tercera estación: La lucha por el poder y los asesinatos políticos”.*
- *“Cuarta estación: La venganza de un moralista”.*
- *“Quinta estación: Séneca en la cúspide del poder y de la gloria”.*
- *“Sexta estación: Séneca pide clemencia”.*
- *“Séptima estación: Séneca no sabe como escapar de la tormenta provocada por Nerón y Agripina”.*
- *“Octava estación: Séneca realiza una obra maestra de perfidia”.*
- *“Novena estación: Séneca es acusado públicamente de acaparador de riquezas, de corruptor de conciencias, de usurero y de lacayo”.*
- *“Décima estación: Séneca ve acercarse su ruina y juega descaradamente la carta del futuro”.*
- *“Undécima estación: Séneca se siente perdido y comienza a filosofar sobre la vida y la muerte”.*
- *“Duodécima estación: Séneca se adelanta y descubre por sí mismo al Dios de los cristianos”.*

- *“Decimotercera estación” Séneca se quita la vida estoicamente”.*
- *“Decimocuarta estación: Séneca resucita y se salva para la posteridad”.*

Acabada la lectura de su brillante conferencia -cuya extensión era de cuarenta y cinco folios mecanografiados- Julio Merino fue premiado con una calurosa y prolongada ovación, recibiendo numerosas y efusivas felicitaciones de los asistentes al acto.

Poco después, en el salón de los espejos del Círculo de la Amistad, numerosos amigos, académicos y paisanos, se reunieron en torno al nuevo académico en una cena, que transcurrió en ambiente de gran cordialidad y que tuvo significado de sentido homenaje a un cordobés joven que ha sabido labrarse con tesón e inteligencia un puesto brillante en la literatura y el periodismo actuales.

A los postres hubo brillantes discursos por parte de don Rafael Castejón, un amigo de Nueva Carteya, don Pedro Palop y Julio Merino, cuyas intervenciones fueron muy aplaudidas”.

El Diario CÓRDOBA, que ya en la edición del día anterior publicaba una amplia entrevista con Julio Merino firmada por Carlos Miraz que se había desplazado a Madrid para realizarla, se llenó de elogios y parabienes hacia Merino y su trayectoria profesional, también el día 12 dedicó su prestigiosa sección **“Perfil del día”** a glosar la personalidad del nuevo académico, en un magnífico texto cuyo primer párrafo decía:”

“Se dieron la mano anoche en el marco de la historia con veinte siglos de diferencia pero con la misma ciudad como testigo: Córdoba. Se dieron la mano y el corazón. Dos cordobeses -Séneca y Merino- se empinaban por encima de todos los aplausos para recorrer juntos el sendero de la verdad. Séneca con la cruz a cuestas, Merino con la diadema de flamante académico. Las venas intelectuales y culturales de la ciudad se estremecieron por unos instantes. Luego corrió la sangre del sacrificio. Y al final, Córdoba sonreía -es decir, seguía amando- a estos dos hijos suyos, paisanos, amigos nuestros, por su desenfado, por su lucha, por su victoria. El triunfo de Séneca está en su obra; el de Merino en sus pasos difíciles, en su caminar, más humano, más cercano a nosotros que el “ilustre filósofo del mito”.

Creo que quedan suficientemente explícitos los méritos que llevaron a Julio a pertenecer a esta Institución de tanto prestigio y cómo el paso del tiempo y los cambios circunstanciales inciden en gran manera en como las personas y los personajes, son elevados al mito o por el contrario olvidados hasta el extremo. En la Academia se sabe muy poco de Julio y de su obra. Creo que merece un mayor reconocimiento o por lo menos que la Institución conozca que uno de sus miembros existe y tiene tras de sí una importantísima trayectoria.

A manera de Epílogo

He querido mostrar a un personaje de una valía enorme, un intelectual capaz de producir tanto y bueno como aquí se manifiesta. Un hombre que fiel a sus ideas ha pasado por un cúmulo de vicisitudes que han hecho de él una persona si no única, sí íntegra y especialmente comprometida con sí mismo y con su forma de ser y actuar.

Y como humano que es, y vive, Julio sigue afincado en Madrid. Desde que abandonó su pueblo natal, Madrid ha sido su lugar de residencia. En Madrid se casó el 12 de octubre de 1965, con una joven madrileña, Lydia Peral Hernández, a quien conoció recién terminada su carrera de periodismo y consiguió uno de sus primeros trabajos como redactor en la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, donde ella trabajaba. Tenía Julio entonces veinticinco años. El matrimonio ha tenido dos hijos, Esther y Julio. En la actualidad ya jubilado no cesa en su afán de escribir día tras día e incluso más que antes. Ahora mismo cuando redacto estas líneas (abril de 2007), Julio está terminando sus largas "Memorias" personales, profesionales y literarias.

Desde que murió su madre el 5 de abril de 1977, Julio dejó, prácticamente, de venir por su pueblo, pero yo que mantengo con él una más que entrañable amistad y comunicación fluida, sé que su pueblo y sus orígenes están constantemente presentes en su vida, que todo lo que huele a Nueva Carteya y Córdoba le interesa y lo embriaga y que vive borracho de nostalgia y como un senequista más, víctima de su propia tragedia y del destino que "alguien" le señaló en su día.



**Ilre. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

